

EL GERANIO DEL PAULAR, una pequeña joya botánica en la Sierra de Atienza



Geranio del Paular

Fernando Cámara Orgaz

Entre las muchas singularidades que atesora Atienza, entre las que se encuentra sin duda el espacio físico y ambiental donde se asienta, destaca una joya botánica, verdadero tesoro emblemático de la flora de la Península Ibérica. Se trata del **Geranio del Paular** *Erodium paularense*, una especie con muy escasas localizaciones a nivel mundial, denominado así por haber sido en el Valle del Lozoya, provincia de Madrid, ámbito del Monasterio del Paular, la primera localización en que se encontró antes de ser descrito para la ciencia (Fernández-González & Izco, 1989). Las otras localizaciones a nivel mundial se sitúan en la provincia de Guadalajara, entre la sierra del Alto Rey y la del Bulejo, así como en Soria y Zaragoza, también en áreas muy restringidas.

Nos encontramos por tanto ante un endemismo ibérico, planta exclusiva de la Península Ibérica, muy escasa, catalogada en Peligro de Extinción en el Libro Rojo de la flora amenazada de España y Vulnerable en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Castilla - La Mancha mediante el Decreto 33/1998 de 15 de mayo.

El geranio del Paular es una especie de geranio silvestre que tiene muchas particularidades entre las que destaca que crece casi en exclusiva sobre suelos dolomíticos y calizos. Este sustrato es realmente escaso en la Sierra de Guadarrama, donde predominan los granitos. En la sierra de Atienza, zona de contacto entre el Sistema Central y el Ibérico, se asientan casi exclusivamente sobre los afloramientos volcánicos de andesitas, roca ígnea que se originó entre los periodos Pérmico y Triásico, hace entre 270 – 245 millones de años, durante las eras Primaria y Secundaria, en plena efervescencia volcánica, momento en que se produce una de las grandes extinciones que